

SUSCRIPCION

Subscripción mensual ... \$ 1.50
Exterior ... \$ 1.80
Número suelto ... \$ 0.15

EL PAPA Y LA GUERRA

El Papa Benedicto XV, vuelve a interceder por la paz, apelando al recurso de las encíclicas, que tienen hoy tanto vigor como los discursos de un pacifista al uso Ford.

Se dice que mandará a esos sermotes a todos los obispos austro-alemanes, llamándoles la atención sobre el hecho de que las dos terceras partes del mundo católico está en guerra contra Austria y Alemania, que viene a ser lo mismo que si estuvieran dejadas de la mano de Dios.

Cualquiera se creerá que el papa tiene un sincero deseo de que se termine la guerra; pero la guerra es necesaria para los paparrucos de la legión y para los buitres del capital.

(a)

Charlatanerías... y armas al hombre

Ese señor Humbert, director de "Le Journal", olvidando que li mentira y la hipocresía campan por sus repetas en la Prensa de este período sin igual por lo infundioso en la historia, tiene asídas como ésta:

Para vencer a los alemanes no hubiera hecho falta más que discursos inflamados y fórmulas abrumadoras, ya haría largo tiempo que tendríamos la victoria.

El doctor Suárez, estimadísimo en Madrid, donde trabajó algunos años bajo la dirección del ilustre Goyanes, y que ahora, contratado por la Embajada francesa, presta sus servicios en el hospital militar de Toulouse, accede a nuestros requerimientos y se brinda a decirnos cuanto, sin indiscreción, se puede decir.

Hay muchos heridos en Toulouse? —Muchos. Más de 40.000 quizás, entre enfermos y heridos. Pero ¡son tantos los hospitales!

—¿Habrá usted con ellos frecuentemente? —Con los que saben francés, un poquito; sólo un poquito, por prudencia, ya que en Toulouse no estoy yo en mi país.

—¿Y qué quiere? —¿Y qué quiere? Si se los trata, más que con piedad, con cariño. Y que ellos son pacientes. Muy grandes, muy anchos, muy rubios, con las cabezas cuadradas y los ojos grises o azules. Isonoros y miran con una humildad...

período la sorpresa que causará a ciertos socialistas oficiales llegados de Europa a Petersburgo, que Lenin, constando al argumento de ellos sobre la inmovilidad del frente ruso traería consigo la derrota de Rusia, les dijo:

—Mejor. Una derrota serviría más que una victoria a la causa de la revolución.

Pues esos socialistas oficiales tienen más espaldas que un mulo o los trombados al lenguaje diplomático de los ministros y al mundanal de los señores, se han olvidado de las intrínsecas de un anarquista de cuerpo entero, que eso es Lenin, y con la marle-anarquista se le pone en el camino, sin que haya menester culmianar estupidamente al docto autor de la "Evolución del capitalismo en Rusia".

—Y en este período de componendas y "sanctificaciones" hay que cantar las verdades del banquero.

Por "El Diario de la Marina", de la Habana, me entero de que el Sr. Alvarez Marrón, cronista de "La Aurora", argumentando en defensa del clero, ha dicho:

—Luis Bonafoux no es, ciertamente, ningún reaccionario, ningún moflito, ningún inquisitorial. No son losomas las que Luis Bonafoux profiere a los Ordenes Religiosos y al clero en los desahogos de su libro "Bilbis y en los desahogos de sus éditas ridas y moradas. Sin embargo, Bonafoux ha sido de los escritores que con más vida admiración ha elogiado la conducta patriótica, los actos de heroísmo, de sacrificio y de abnegación del clero en la guerra europea.

—¿Habrá usted con ellos frecuentemente? —Con los que saben francés, un poquito; sólo un poquito, por prudencia, ya que en Toulouse no estoy yo en mi país.

—¿Y qué quiere? —¿Y qué quiere? Si se los trata, más que con piedad, con cariño. Y que ellos son pacientes. Muy grandes, muy anchos, muy rubios, con las cabezas cuadradas y los ojos grises o azules. Isonoros y miran con una humildad...

—¿Habrá usted con ellos frecuentemente? —Con los que saben francés, un poquito; sólo un poquito, por prudencia, ya que en Toulouse no estoy yo en mi país.

—¿Y qué quiere? —¿Y qué quiere? Si se los trata, más que con piedad, con cariño. Y que ellos son pacientes. Muy grandes, muy anchos, muy rubios, con las cabezas cuadradas y los ojos grises o azules. Isonoros y miran con una humildad...

trouff, el famoso diario alseira (La Contella).

A partir de 1903 se hizo jefe reconocido de una tendencia del partido marxista ruso, conocida por el nombre de "bolchevismo".

—Lenine tiene en su haber más de 25 años de trabajo; de abogacía, de un día contra la opresión, y no es este excentro extremista el que ha de transigir con un imperialismo cualquiera, el que nunca transigió con el zarismo.

Los pacifistas de la prensa burguesa quieren saber de reparaciones y de tratados de honor! Pero nosotros bien sabemos donde les duele...

—¿Y recordaba cómo cayó? —Vagamente. Decía que, estando en la trinchera, vio una llanarada decaumal, un foar surador de fuego, y que la tierra se abrió bajo sus pies.

—¿Y qué quiere? —¿Y qué quiere? Si se los trata, más que con piedad, con cariño. Y que ellos son pacientes. Muy grandes, muy anchos, muy rubios, con las cabezas cuadradas y los ojos grises o azules. Isonoros y miran con una humildad...

—¿Habrá usted con ellos frecuentemente? —Con los que saben francés, un poquito; sólo un poquito, por prudencia, ya que en Toulouse no estoy yo en mi país.

—¿Y qué quiere? —¿Y qué quiere? Si se los trata, más que con piedad, con cariño. Y que ellos son pacientes. Muy grandes, muy anchos, muy rubios, con las cabezas cuadradas y los ojos grises o azules. Isonoros y miran con una humildad...

—¿Habrá usted con ellos frecuentemente? —Con los que saben francés, un poquito; sólo un poquito, por prudencia, ya que en Toulouse no estoy yo en mi país.

—¿Y qué quiere? —¿Y qué quiere? Si se los trata, más que con piedad, con cariño. Y que ellos son pacientes. Muy grandes, muy anchos, muy rubios, con las cabezas cuadradas y los ojos grises o azules. Isonoros y miran con una humildad...

producía las hemorragias al oficial Puro la bala, que tal vez le habría matado un pocho, después de haberlo atravesado el rostro limpiamente, sino un trozo de madera que el balón encerrado en el serio maxilar. (De dónde arrancó el proyectil el trocito de madera, y cómo lo introdujo en la herida y cómo lo dejó encerrado sin interrumpir su vida?)

—¿Y recordaba cómo cayó? —Vagamente. Decía que, estando en la trinchera, vio una llanarada decaumal, un foar surador de fuego, y que la tierra se abrió bajo sus pies.

—¿Y qué quiere? —¿Y qué quiere? Si se los trata, más que con piedad, con cariño. Y que ellos son pacientes. Muy grandes, muy anchos, muy rubios, con las cabezas cuadradas y los ojos grises o azules. Isonoros y miran con una humildad...

—¿Habrá usted con ellos frecuentemente? —Con los que saben francés, un poquito; sólo un poquito, por prudencia, ya que en Toulouse no estoy yo en mi país.

—¿Y qué quiere? —¿Y qué quiere? Si se los trata, más que con piedad, con cariño. Y que ellos son pacientes. Muy grandes, muy anchos, muy rubios, con las cabezas cuadradas y los ojos grises o azules. Isonoros y miran con una humildad...

—¿Habrá usted con ellos frecuentemente? —Con los que saben francés, un poquito; sólo un poquito, por prudencia, ya que en Toulouse no estoy yo en mi país.

—¿Y qué quiere? —¿Y qué quiere? Si se los trata, más que con piedad, con cariño. Y que ellos son pacientes. Muy grandes, muy anchos, muy rubios, con las cabezas cuadradas y los ojos grises o azules. Isonoros y miran con una humildad...

—¿Habrá usted con ellos frecuentemente? —Con los que saben francés, un poquito; sólo un poquito, por prudencia, ya que en Toulouse no estoy yo en mi país.

—¿Y qué quiere? —¿Y qué quiere? Si se los trata, más que con piedad, con cariño. Y que ellos son pacientes. Muy grandes, muy anchos, muy rubios, con las cabezas cuadradas y los ojos grises o azules. Isonoros y miran con una humildad...

—¿Habrá usted con ellos frecuentemente? —Con los que saben francés, un poquito; sólo un poquito, por prudencia, ya que en Toulouse no estoy yo en mi país.

que viven en Toulouse se divierten a su manera. Este invierno compró un bati, no para jugar a la ropa, sino para pasearse por el centro de la ciudad con el bati al hombro. Y ahora cada uno ha comprado un paquegu, y lleva o no lleva recortan las calles con los paquegu abiertos.

—¿Y recordaba cómo cayó? —Vagamente. Decía que, estando en la trinchera, vio una llanarada decaumal, un foar surador de fuego, y que la tierra se abrió bajo sus pies.

—¿Y qué quiere? —¿Y qué quiere? Si se los trata, más que con piedad, con cariño. Y que ellos son pacientes. Muy grandes, muy anchos, muy rubios, con las cabezas cuadradas y los ojos grises o azules. Isonoros y miran con una humildad...

—¿Habrá usted con ellos frecuentemente? —Con los que saben francés, un poquito; sólo un poquito, por prudencia, ya que en Toulouse no estoy yo en mi país.

—¿Y qué quiere? —¿Y qué quiere? Si se los trata, más que con piedad, con cariño. Y que ellos son pacientes. Muy grandes, muy anchos, muy rubios, con las cabezas cuadradas y los ojos grises o azules. Isonoros y miran con una humildad...

—¿Habrá usted con ellos frecuentemente? —Con los que saben francés, un poquito; sólo un poquito, por prudencia, ya que en Toulouse no estoy yo en mi país.

—¿Y qué quiere? —¿Y qué quiere? Si se los trata, más que con piedad, con cariño. Y que ellos son pacientes. Muy grandes, muy anchos, muy rubios, con las cabezas cuadradas y los ojos grises o azules. Isonoros y miran con una humildad...

—¿Habrá usted con ellos frecuentemente? —Con los que saben francés, un poquito; sólo un poquito, por prudencia, ya que en Toulouse no estoy yo en mi país.

—¿Y qué quiere? —¿Y qué quiere? Si se los trata, más que con piedad, con cariño. Y que ellos son pacientes. Muy grandes, muy anchos, muy rubios, con las cabezas cuadradas y los ojos grises o azules. Isonoros y miran con una humildad...

—¿Habrá usted con ellos frecuentemente? —Con los que saben francés, un poquito; sólo un poquito, por prudencia, ya que en Toulouse no estoy yo en mi país.

los, que viven en Toulouse se divierten a su manera. Este invierno compró un bati, no para jugar a la ropa, sino para pasearse por el centro de la ciudad con el bati al hombro. Y ahora cada uno ha comprado un paquegu, y lleva o no lleva recortan las calles con los paquegu abiertos.

—¿Y recordaba cómo cayó? —Vagamente. Decía que, estando en la trinchera, vio una llanarada decaumal, un foar surador de fuego, y que la tierra se abrió bajo sus pies.

—¿Y qué quiere? —¿Y qué quiere? Si se los trata, más que con piedad, con cariño. Y que ellos son pacientes. Muy grandes, muy anchos, muy rubios, con las cabezas cuadradas y los ojos grises o azules. Isonoros y miran con una humildad...

—¿Habrá usted con ellos frecuentemente? —Con los que saben francés, un poquito; sólo un poquito, por prudencia, ya que en Toulouse no estoy yo en mi país.

—¿Y qué quiere? —¿Y qué quiere? Si se los trata, más que con piedad, con cariño. Y que ellos son pacientes. Muy grandes, muy anchos, muy rubios, con las cabezas cuadradas y los ojos grises o azules. Isonoros y miran con una humildad...

—¿Habrá usted con ellos frecuentemente? —Con los que saben francés, un poquito; sólo un poquito, por prudencia, ya que en Toulouse no estoy yo en mi país.

—¿Y qué quiere? —¿Y qué quiere? Si se los trata, más que con piedad, con cariño. Y que ellos son pacientes. Muy grandes, muy anchos, muy rubios, con las cabezas cuadradas y los ojos grises o azules. Isonoros y miran con una humildad...

—¿Habrá usted con ellos frecuentemente? —Con los que saben francés, un poquito; sólo un poquito, por prudencia, ya que en Toulouse no estoy yo en mi país.

—¿Y qué quiere? —¿Y qué quiere? Si se los trata, más que con piedad, con cariño. Y que ellos son pacientes. Muy grandes, muy anchos, muy rubios, con las cabezas cuadradas y los ojos grises o azules. Isonoros y miran con una humildad...

—¿Habrá usted con ellos frecuentemente? —Con los que saben francés, un poquito; sólo un poquito, por prudencia, ya que en Toulouse no estoy yo en mi país.

la noble finalidad de hacernos sentir y comprender la figura de un pensador, que el maestro no ha sido capaz de colocar entre los grandes escritores de la humanidad, no solo por la inconfundible belleza de sus producciones, sino también por la enorme cantidad de pensamiento original, o sea de pensamiento de fuerza que campea en toda su obra, como ha dicho el maestro.

—¿Y recordaba cómo cayó? —Vagamente. Decía que, estando en la trinchera, vio una llanarada decaumal, un foar surador de fuego, y que la tierra se abrió bajo sus pies.

—¿Y qué quiere? —¿Y qué quiere? Si se los trata, más que con piedad, con cariño. Y que ellos son pacientes. Muy grandes, muy anchos, muy rubios, con las cabezas cuadradas y los ojos grises o azules. Isonoros y miran con una humildad...

—¿Habrá usted con ellos frecuentemente? —Con los que saben francés, un poquito; sólo un poquito, por prudencia, ya que en Toulouse no estoy yo en mi país.

—¿Y qué quiere? —¿Y qué quiere? Si se los trata, más que con piedad, con cariño. Y que ellos son pacientes. Muy grandes, muy anchos, muy rubios, con las cabezas cuadradas y los ojos grises o azules. Isonoros y miran con una humildad...

—¿Habrá usted con ellos frecuentemente? —Con los que saben francés, un poquito; sólo un poquito, por prudencia, ya que en Toulouse no estoy yo en mi país.

—¿Y qué quiere? —¿Y qué quiere? Si se los trata, más que con piedad, con cariño. Y que ellos son pacientes. Muy grandes, muy anchos, muy rubios, con las cabezas cuadradas y los ojos grises o azules. Isonoros y miran con una humildad...

—¿Habrá usted con ellos frecuentemente? —Con los que saben francés, un poquito; sólo un poquito, por prudencia, ya que en Toulouse no estoy yo en mi país.

—¿Y qué quiere? —¿Y qué quiere? Si se los trata, más que con piedad, con cariño. Y que ellos son pacientes. Muy grandes, muy anchos, muy rubios, con las cabezas cuadradas y los ojos grises o azules. Isonoros y miran con una humildad...

—¿Habrá usted con ellos frecuentemente? —Con los que saben francés, un poquito; sólo un poquito, por prudencia, ya que en Toulouse no estoy yo en mi país.

que viven en Toulouse se divierten a su manera. Este invierno compró un bati, no para jugar a la ropa, sino para pasearse por el centro de la ciudad con el bati al hombro. Y ahora cada uno ha comprado un paquegu, y lleva o no lleva recortan las calles con los paquegu abiertos.

—¿Y recordaba cómo cayó? —Vagamente. Decía que, estando en la trinchera, vio una llanarada decaumal, un foar surador de fuego, y que la tierra se abrió bajo sus pies.

—¿Y qué quiere? —¿Y qué quiere? Si se los trata, más que con piedad, con cariño. Y que ellos son pacientes. Muy grandes, muy anchos, muy rubios, con las cabezas cuadradas y los ojos grises o azules. Isonoros y miran con una humildad...

—¿Habrá usted con ellos frecuentemente? —Con los que saben francés, un poquito; sólo un poquito, por prudencia, ya que en Toulouse no estoy yo en mi país.

—¿Y qué quiere? —¿Y qué quiere? Si se los trata, más que con piedad, con cariño. Y que ellos son pacientes. Muy grandes, muy anchos, muy rubios, con las cabezas cuadradas y los ojos grises o azules. Isonoros y miran con una humildad...

—¿Habrá usted con ellos frecuentemente? —Con los que saben francés, un poquito; sólo un poquito, por prudencia, ya que en Toulouse no estoy yo en mi país.

—¿Y qué quiere? —¿Y qué quiere? Si se los trata, más que con piedad, con cariño. Y que ellos son pacientes. Muy grandes, muy anchos, muy rubios, con las cabezas cuadradas y los ojos grises o azules. Isonoros y miran con una humildad...

—¿Habrá usted con ellos frecuentemente? —Con los que saben francés, un poquito; sólo un poquito, por prudencia, ya que en Toulouse no estoy yo en mi país.

—¿Y qué quiere? —¿Y qué quiere? Si se los trata, más que con piedad, con cariño. Y que ellos son pacientes. Muy grandes, muy anchos, muy rubios, con las cabezas cuadradas y los ojos grises o azules. Isonoros y miran con una humildad...

—¿Habrá usted con ellos frecuentemente? —Con los que saben francés, un poquito; sólo un poquito, por prudencia, ya que en Toulouse no estoy yo en mi país.

que viven en Toulouse se divierten a su manera. Este invierno compró un bati, no para jugar a la ropa, sino para pasearse por el centro de la ciudad con el bati al hombro. Y ahora cada uno ha comprado un paquegu, y lleva o no lleva recortan las calles con los paquegu abiertos.

—¿Y recordaba cómo cayó? —Vagamente. Decía que, estando en la trinchera, vio una llanarada decaumal, un foar surador de fuego, y que la tierra se abrió bajo sus pies.

—¿Y qué quiere? —¿Y qué quiere? Si se los trata, más que con piedad, con cariño. Y que ellos son pacientes. Muy grandes, muy anchos, muy rubios, con las cabezas cuadradas y los ojos grises o azules. Isonoros y miran con una humildad...

—¿Habrá usted con ellos frecuentemente? —Con los que saben francés, un poquito; sólo un poquito, por prudencia, ya que en Toulouse no estoy yo en mi país.

—¿Y qué quiere? —¿Y qué quiere? Si se los trata, más que con piedad, con cariño. Y que ellos son pacientes. Muy grandes, muy anchos, muy rubios, con las cabezas cuadradas y los ojos grises o azules. Isonoros y miran con una humildad...

—¿Habrá usted con ellos frecuentemente? —Con los que saben francés, un poquito; sólo un poquito, por prudencia, ya que en Toulouse no estoy yo en mi país.

—¿Y qué quiere? —¿Y qué quiere? Si se los trata, más que con piedad, con cariño. Y que ellos son pacientes. Muy grandes, muy anchos, muy rubios, con las cabezas cuadradas y los ojos grises o azules. Isonoros y miran con una humildad...

—¿Habrá usted con ellos frecuentemente? —Con los que saben francés, un poquito; sólo un poquito, por prudencia, ya que en Toulouse no estoy yo en mi país.

—¿Y qué quiere? —¿Y qué quiere? Si se los trata, más que con piedad, con cariño. Y que ellos son pacientes. Muy grandes, muy anchos, muy rubios, con las cabezas cuadradas y los ojos grises o azules. Isonoros y miran con una humildad...

—¿Habrá usted con ellos frecuentemente? —Con los que saben francés, un poquito; sólo un poquito, por prudencia, ya que en Toulouse no estoy yo en mi país.

la través del tiempo y del espacio, diversificándose en una infinita profusidad, guarda el módulo fundamental y eterno de la armonía.

Y no hay nadie a no ser un arrojado, incapaz de sentir el arte vivo, donde donde viene; siempre, a no ser en una época anormal como ésta, se le ha reconocido su admirable condición de universalidad, su facultad de hermanar a los hombres de todas las latitudes en una misma emoción, destruyéndolo con su fuerza orgánica, con su tímidísimo espíritu el artificio de las fronteras.

Cuando es aspiración general un mayor conocimiento mutuo por parte de todos los pueblos y se reconoce al arte como el principal y mejor medio de conseguirlo, saltan estos forajidos de la prensa y un torbellino francés, a repudiar la obra de Wagner, por que éste nació en Alemania. ¿Qué tiene que ver el fealdad militarista prusiano con el coloso de Bayruth?

Wagner, y eso lo tienen que saber el tenorillo francés y los chauvinistas contagiados, se expandió de Alemania, como se expandió Henke y como esto vivió los tristes años de su iniquación en París, donde su pensamiento y su acción hicieron trunfar después de decenas luchas de todo carácter. Es cierto que en sus últimos años, ya viejo, Wagner involucionó, pero fué un espíritu jovén y revolucionario y en toda su vida vivió para Francia y para su París una simpatía activa y noble, pues en ella dejó la simiente de la futura música francesa. Si, por que a pesar de lo que juzgan ahora, la "Escuela Courtois" fué inspirada en Wagner y a todos los maestros que de ella han salido han sido wagneristas y Debussy.

Charlatanerías... y armas al hombre. Ese señor Humbert, director de "Le Journal", olvidando que la mentira y la hipocresía campan por sus repetas en la Prensa de este período sin igual por lo infundioso en la historia, tiene asídas como ésta:

Para vencer a los alemanes no hubiera hecho falta más que discursos inflamados y fórmulas abrumadoras, ya haría largo tiempo que tendríamos la victoria.

El doctor Suárez, estimadísimo en Madrid, donde trabajó algunos años bajo la dirección del ilustre Goyanes, y que ahora, contratado por la Embajada francesa, presta sus servicios en el hospital militar de Toulouse, accede a nuestros requerimientos y se brinda a decirnos cuanto, sin indiscreción, se puede decir.

Hay muchos heridos en Toulouse? —Muchos. Más de 40.000 quizás, entre enfermos y heridos. Pero ¡son tantos los hospitales!

—¿Habrá usted con ellos frecuentemente? —Con los que saben francés, un poquito; sólo un poquito, por prudencia, ya que en Toulouse no estoy yo en mi país.

que viven en Toulouse se divierten a su manera. Este invierno compró un bati, no para jugar a la ropa, sino para pasearse por el centro de la ciudad con el bati al hombro. Y ahora cada uno ha comprado un paquegu, y lleva o no lleva recortan las calles con los paquegu abiertos.

—¿Y recordaba cómo cayó? —Vagamente. Decía que, estando en la trinchera, vio una llanarada decaumal, un foar surador de fuego, y que la tierra se abrió bajo sus pies.

—¿Y qué quiere? —¿Y qué quiere? Si se los trata, más que con piedad, con cariño. Y que ellos son pacientes. Muy grandes, muy anchos, muy rubios, con las cabezas cuadradas y los ojos grises o azules. Isonoros y miran con una humildad...

—¿Habrá usted con ellos frecuentemente? —Con los que saben francés, un poquito; sólo un poquito, por prudencia, ya que en Toulouse no estoy yo en mi país.

—¿Y qué quiere? —¿Y qué quiere? Si se los trata, más que con piedad, con cariño. Y que ellos son pacientes. Muy grandes, muy anchos, muy rubios, con las cabezas cuadradas y los ojos grises o azules. Isonoros y miran con una humildad...

—¿Habrá usted con ellos frecuentemente? —Con los que saben francés, un poquito; sólo un poquito, por prudencia, ya que en Toulouse no estoy yo en mi país.

—¿Y qué quiere? —¿Y qué quiere? Si se los trata, más que con piedad, con cariño. Y que ellos son pacientes. Muy grandes, muy anchos, muy rubios, con las cabezas cuadradas y los ojos grises o azules. Isonoros y miran con una humildad...

—¿Habrá usted con ellos frecuentemente? —Con los que saben francés, un poquito; sólo un poquito, por prudencia, ya que en Toulouse no estoy yo en mi país.

—¿Y qué quiere? —¿Y qué quiere? Si se los trata, más que con piedad, con cariño. Y que ellos son pacientes. Muy grandes, muy anchos, muy rubios, con las cabezas cuadradas y los ojos grises o azules. Isonoros y miran con una humildad...

la noble finalidad de hacernos sentir y comprender la figura de un pensador, que el maestro no ha sido capaz de colocar entre los grandes escritores de la humanidad, no solo por la inconfundible belleza de sus producciones, sino también por la enorme cantidad de pensamiento original, o sea de pensamiento de fuerza que campea en toda su obra, como ha dicho el maestro.

—¿Y recordaba cómo cayó? —Vagamente. Decía que, estando en la trinchera, vio una llanarada decaumal, un foar surador de fuego, y que la tierra se abrió bajo sus pies.

—¿Y qué quiere? —¿Y qué quiere? Si se los trata, más que con piedad, con cariño. Y que ellos son pacientes. Muy grandes, muy anchos, muy rubios, con las cabezas cuadradas y los ojos grises o azules. Isonoros y miran con una humildad...

—¿Habrá usted con ellos frecuentemente? —Con los que saben francés, un poquito; sólo un poquito, por prudencia, ya que en Toulouse no estoy yo en mi país.

—¿Y qué quiere? —¿Y qué quiere? Si se los trata, más que con piedad, con cariño. Y que ellos son pacientes. Muy grandes, muy anchos, muy rubios, con las cabezas cuadradas y los ojos grises o azules. Isonoros y miran con una humildad...

—¿Habrá usted con ellos frecuentemente? —Con los que saben francés, un poquito; sólo un poquito, por prudencia, ya que en Toulouse no estoy yo en mi país.

—¿Y qué quiere? —¿Y qué quiere? Si se los trata, más que con piedad, con cariño. Y que ellos son pacientes. Muy grandes, muy anchos, muy rubios, con las cabezas cuadradas y los ojos grises o azules. Isonoros y miran con una humildad...

—¿Habrá usted con ellos frecuentemente? —Con los que saben francés, un poquito; sólo un poquito, por prudencia, ya que en Toulouse no estoy yo en mi país.

—¿Y qué quiere? —¿Y qué quiere? Si se los trata, más que con piedad, con cariño. Y que ellos son pacientes. Muy grandes, muy anchos, muy rubios, con las cabezas cuadradas y los ojos grises o azules. Isonoros y miran con una humildad...

que viven en Toulouse se divierten a su manera. Este invierno compró un bati, no para jugar a la ropa, sino para pasearse por el centro de la ciudad con el bati al hombro. Y ahora cada uno ha comprado un paquegu, y lleva o no lleva recortan las calles con los paquegu abiertos.

—¿Y recordaba cómo cayó? —Vagamente. Decía que, estando en la trinchera, vio una llanarada decaumal, un foar surador de fuego, y que la tierra se abrió bajo sus pies.

—¿Y qué quiere? —¿Y qué quiere? Si se los trata, más que con piedad, con cariño. Y que ellos son pacientes. Muy grandes, muy anchos, muy rubios, con las cabezas cuadradas y los ojos grises o azules. Isonoros y miran con una humildad...

—¿Habrá usted con ellos frecuentemente? —Con los que saben francés, un poquito; sólo un poquito, por prudencia, ya que en Toulouse no estoy yo en mi país.

—¿Y qué quiere? —¿Y qué quiere? Si se los trata, más que con piedad, con cariño. Y que ellos son pacientes. Muy grandes, muy anchos, muy rubios, con las cabezas cuadradas y los ojos grises o azules. Isonoros y miran con una humildad...

—¿Habrá usted con ellos frecuentemente? —Con los que saben francés, un poquito; sólo un poquito, por prudencia, ya que en Toulouse no estoy yo en mi país.

—¿Y qué quiere? —¿Y qué quiere? Si se los trata, más que con piedad, con cariño. Y que ellos son pacientes. Muy grandes, muy anchos, muy rubios, con las cabezas cuadradas y los ojos grises o azules. Isonoros y miran con una humildad...

—¿Habrá usted con ellos frecuentemente? —Con los que saben francés, un poquito; sólo un poquito, por prudencia, ya que en Toulouse no estoy yo en mi país.

—¿Y qué quiere? —¿Y qué quiere? Si se los trata, más que con piedad, con cariño. Y que ellos son pacientes. Muy grandes, muy anchos, muy rubios, con las cabezas cuadradas y los ojos grises o azules. Isonoros y miran con una humildad...

la noble finalidad de hacernos sentir y comprender la figura de un pensador, que el maestro no ha sido capaz de colocar entre los grandes escritores de la humanidad, no solo por la inconfundible belleza de sus producciones, sino también por la enorme cantidad de pensamiento original, o sea de pensamiento de fuerza que campea en toda su obra, como ha dicho el maestro.

—¿Y recordaba cómo cayó? —Vagamente. Decía que, estando en la trinchera, vio una llanarada decaumal, un foar surador de fuego, y que la tierra se abrió bajo sus pies.

—¿Y qué quiere? —¿Y qué quiere? Si se los trata, más que con piedad, con cariño. Y que ellos son pacientes. Muy grandes, muy anchos, muy rubios, con las cabezas cuadradas y los ojos grises o azules. Isonoros y miran con una humildad...

—¿Habrá usted con ellos frecuentemente? —Con los que saben francés, un poquito; sólo un poquito, por prudencia, ya que en Toulouse no estoy yo en mi país.

—¿Y qué quiere? —¿Y qué quiere? Si se los trata, más que con piedad, con cariño. Y que ellos son pacientes. Muy grandes, muy anchos, muy rubios, con las cabezas cuadradas y los ojos grises o azules. Isonoros y miran con una humildad...

—¿Habrá usted con ellos frecuentemente? —Con los que saben francés, un poquito; sólo un poquito, por prudencia, ya que en Toulouse no estoy yo en mi país.

—¿Y qué quiere? —¿Y qué quiere? Si se los trata, más que con piedad, con cariño. Y que ellos son pacientes. Muy grandes, muy anchos, muy rubios, con las cabezas cuadradas y los ojos grises o azules. Isonoros y miran con una humildad...

—¿Habrá usted con ellos frecuentemente? —Con los que saben francés, un poquito; sólo un poquito, por prudencia, ya que en Toulouse no estoy yo en mi país.

—¿Y qué quiere? —¿Y qué quiere? Si se los trata, más que con piedad, con cariño. Y que ellos son pacientes. Muy grandes, muy anchos, muy rubios, con las cabezas cuadradas y

chico núcleo de hombres sinceros y entusiastas, emprendieron en 1886 la obra de nivelación social; más la falta de tónica los sepultó en los calabozos, extinguiéndose sin dejar más que una horrosa huella para los amigos.

Puede afirmarse que la verdadera lucha por la redención social en Rusia, dio comienzo en 1871, debido a la influencia que ejercieron dos mentalidades vigorosas, Miguel Bakounin, con su libro «Federalismo, Socialismo y Antiteologismo», y Pedro Lavof, redactor de la revista «El Periodo» (Adelante!).

Estos dos hombres, siendo el primero apasionado defensor del partido extremo, y el segundo del partido moderado, convergían en su finalidad inmediata, la claridad y robustez que le eran comunes, la necesidad inmediata de una revolución popular; el segundo, que apoyaba el partido moderado de la Internacional proclamaba a su vez la revolución, como único medio de conseguir la transformación total del régimen político y económico.

Los socialistas paramenarios se caracterizan por delatar a los anarquistas, sirviendo de morfina a la clase trabajadora.

La lucha social, a partir de 1875, después de múltiples procesos, hubo de quedar definida con la aparición de un grupo revolucionario llamado «Kuntara» (Talosos).

Estos revolucionarios comprendiendo que era imposible continuar la propaganda oral y escrita, que ésta costaba demasiadas vidas dando escasos frutos, decidieron entrar por el camino de la acción, amargando la vida de crápula de los tiranos.

Bien pronto tuvieron imitadores en todas las clases sociales, y en las principales ciudades: Odessa, Kief, Karkof, Zurich, etc.

La diferencia notable que hace inconfundibles a los nihilistas y anarquistas (terroristas), es que los primeros han tratado de buscar siempre su felicidad a cualquier precio, mientras que los anarquistas sacrificaban la propia en beneficio de la ajena; que la lucha de los primeros se reducía al terreno religioso, y los segundos atacaban en el terreno social, político, religioso y económico.

Los primeros buscaron en la ciencia un medio para alcanzar privilegios, mientras los segundos, la tomaron para expandirla, educando a la humanidad, para así alcanzar la libertad.

J. González LEMOS.

La necesidad del momento

Darle amplitud y fuerza, constituir en un todo armónico, orientando prácticamente hacia la revolución a la masa anárquica, es la suprema necesidad del momento. Sistematizar nuestra acción en forma de aprovechar toda la actividad hoy desplegada, y que, desgraciadamente, se pierde casi siempre en terreno baldío, debe ser nuestra principal preocupación. Nuestras propagandas, son muchas veces de resultados nulos, y otras, dadas a medias el fruto apetecido; no puede ser de otra forma, pues desarrollando una iniciativa por grupos ínfimos, les faltan las fuerzas cuando con más energía es necesario obrar.

Constituimos una masa numerosa, vehementemente ansiosa de luchar por nuestra idea; pero que siempre, dado los magnos problemas a resolver y para los cuales es necesario contar una fuerza sólida, dejamos apenas iniciada la labor tendiente a desarrollar un proyecto que, en un momento de entusiasmo nos propusieramos llevar a cabo; y esto porque siempre ha quedado librado a las fuerzas insignificantes de un grupo.

Si de la falange revolucionaria, unos permanecen inactivos a la esperanza de que la revolución se produzca por sí sola, sin ocurrirnos de cómo ni en qué forma luchar por su advenimiento, y otros emprenden una propaganda que, por ser un trabajo superior a sus fuerzas, cae pronto en el vacío, siendo por esas prácticas como no representa una fuerza positiva en relación a su número; Es por lo tanto necesario, regularizar la actividad libertaria, alinear las huestes revolucionarias, dando a cada individuo su puesto de combate, tratando de resolver cuanto antes este punto de necesidad orgánica, a fin de que nuestra propaganda tenga verdadera consistencia.

El momento no puede ser más apremiante.

miante; de un lado, el inmenso socialismo que asola a Europa prepara el definitivo despertar del pueblo; la miseria que generalmente reina en todo el mundo, propende a las rebeliones populares. Sin embargo, estas y aquellas, tendrían el fin de siempre, si los anarquistas no intervinieran con su acción haciendo triunfar la voluntad popular; éstas y aquéllas tendrían el resultado de siempre: el que los rivales defraudan las aspiraciones del pueblo, erigiéndose en sus mandatos monopolizantes de este modo los beneficios de la revolución.

¿Cuál es nuestro deber en este instante? Cerrar nuestra filas, cohesionar más activamente nuestra propaganda, formar una verdadera organización anarquista con fuerza y medios suficientes para poder inculcar al pueblo nuestros principios, preparar a los hombres libres del mañana, para que, en la próxima revolución nadie pueda desvirtuar al pueblo de su objetivo supremo: la Anarquía.

A la labor que «La Protesta» ha iniciado, tendiente a la creación de una organización continental, debemos dedicarle nuestra preferente atención para que ella se mantenga has ta que el proyecto pase a ser una bella realidad. Creo que los compañeros deben dar su opinión sobre el asunto, para llegar a un acuerdo definitivo.

Edmundo EQUI

Nuestros presos

A los pintores

Actualmente el gremio de pintores atraviesa por un periodo de inacción, debido a diversos factores que se han manifestado en estos últimos meses. Por una parte la escasez de trabajo y por otra, la obra ruin de ciertos individuos o determinados patronos, que buscan todas las medidas para contrarrestar la buena marcha del gremio, porque ven en él, peligrar sus intereses capitalistas. Pero esto no quiere decir que la colectividad pictórica esté desencaminada; al contrario, las energías que se habían extinguido las estamos viendo brotar nuevamente como esas flores que cierran sus capullos con el frío del invierno, y que a la vuelta de la primavera vuelven a florecer, más lozanas y gallardas, esparciendo para todos el perfume exuberante de sus pétalos.

Estas actividades, que las estamos viendo revivir, son debido a la firmeza potente que viene ejecutando la justicia, capitaneada por el juez Llavallo, que se ha empeñado con derribar nuestra sociedad, usando todas las armaras y sofismas que siempre han caracterizado a la policía. Los calificativos y epítetos con que los ha hecho aparecer ante la opinión pública, como individuos pertenecientes a una secta peligrosa, lejos de desprestigiarlos, les han servido de reclame, porque hoy todos saben que existe la sociedad de «Pintores Unidos», que sostiene una constante batalla contra el capital.

La justicia burguesa, podemos afirmar, sin peligro de caer en error alguno, nos ha declarado una guerra sin cuartel, y a este «ullimumatum», fraguado por conciencias egoístas, debemos contestar los pintores con la protesta airada, digna de un gremio que se viene sosteniendo gallardamente en la brecha durante un año y medio de lucha titánica. Al zarzapateo inicuo del juez Llavallo, debe oponerse el acicate tremendo de la acción revolucionaria que ocho años atrás abrió un surco profundo en la metrópoli bonaerense.

Como recordarán los camaradas, después del ruidoso fracaso que se llevó su «senoría» al violamos nuestro local social de la calle Alsina, donde creyó encontrar no sé qué materias dañinas a la propiedad privada... cuando, en realidad, lo que allí adentro había, eran modestos obreros que esperaban trabajo, como el mismo se dio exacta cuenta, puesto que los puso en libertad haciendo ver que se seguiría adelante la comedia (el proceso) para que su honra (me refiero únicamente a la del juez) de «doctor en leyes» no quedara en ridículo ante los demás magistrados del tribunal.

Por lo visto este proceso se está alzando nuevamente; quizás Mendivil ha vuelto por segunda vez a untar la mano del señor juez con otros pedos para que éste se interese a un tanto más en libertad haciendo ver que se seguiría adelante la comedia (el proceso) para que su honra (me refiero únicamente a la del juez) de «doctor en leyes» no quedara en ridículo ante los demás magistrados del tribunal.

Por lo visto este proceso se está alzando nuevamente; quizás Mendivil ha vuelto por segunda vez a untar la mano del señor juez con otros pedos para que éste se interese a un tanto más en libertad haciendo ver que se seguiría adelante la comedia (el proceso) para que su honra (me refiero únicamente a la del juez) de «doctor en leyes» no quedara en ridículo ante los demás magistrados del tribunal.

traría, es canallasca, porque dichos camaradas se les quiere hacer culpables a la fuerza, ya que la perspicacia del juez no encuentra otras víctimas más inmediatas. También debemos añadir a esto la prisión del camarada R. Lancia, que hace seis meses se encuentra en las garras de la justicia sin haber una prueba en su contra.

La prensa asalariada se ha hecho cómplice de este atropello vandálico, cometido con indefensos obreros, dando todo impune para darle más campo de acción las ruidadas bastantías del juez Llavallo.

Ahora, los pintores debemos buscar todos los medios que a nuestro alcance estén, para evitar que esos camaradas sean víctimas del capricho de ese juez; para esto, debemos ante todo dejar a un lado esas insidias parlistas, y darnos un fuerte apretón de manos, para formar de esa manera un bloque formidable capaz de conquistar por cualquier medio la libertad de nuestros hermanos de lucha, que hoy viven en los oscuros calabozos del mal llamado Palacio de Justicia.

¡Por la libertad de nuestros presos y por la salvación del gremio, hagamos frente a nuestros verdugos!

Fray ANDRÉS

TRIBUNA LIBRE

A mis detractores:

Invito a todos los que velada o abiertamente me han difamado diciendo que el «Centro Racionalista» ha realizado propaganda germanofila, en vez de una propaganda de internacionalismo sincero, basado en los principios de la «Liga Internacional para la Educación racional de la infancia», a que designen un local donde públicamente fundamente los cargos que me han dirigido por intermedio de la prensa lojra y «chuvvinista».

Invito a los adherentes de la «Liga Racionalista» a que se informen de qué formado se ha fraguado la canalleca mentira de una oferta de pesos 10.000, que solo han existido en la imaginación calenturienta de dos miembros de la comisión de dicha Liga, que se han valido de la siguiente declaración mía, tergiversándola a su paladar.

Dije, respondiendo a una pregunta: «Creo que para una Escuela Moderna podemos llegar a reunir por medio de beneficios como el del Victoria, la suma de pesos 10.000», y sobre esta declaración se ha fraguado toda la fábula, para contento de la jauría que renrita.

Invito al miembro de la Liga, que figura como redactor de la «Idea Nacional» a que fundamente sus declaraciones sobre venta de LA PROTESTA a los demanes y que ha servido para que el señor Bando escribiera un tanto artículo sobre dicha pretendida venta.

Invito al miembro de la Comisión de la Liga Racionalista a que explique el porqué, delante de mí hizo el otro día la misma acusación contra el Centro y contra el órgano, con el cual no nos ha ligado trato alguno, como lo afirma en su número del viernes.

Hago estas invitaciones para que de una vez se deslinde posiciones y se aclare quiénes son los verdaderos vendedores, sobre los cuales muy pronto tendré pruebas para individualizarlos.

Leandro PEUSER
Ex-secretario del «Centro Racionalista»

A. «AFINIDAD»

La agrupación acusa recibo de las cantidades que, por venta de talonares y rifas Pro-máquina y Radowsky, ha recibido hasta la fecha.

Vendido en la administración, pesos 65; L. Borovio, capital 25; J. Gomez 10; E. García 10; Alboroz, Santa Fé 12.50; J. García, capital 5; C. Venegoni 10; Irannain, Jujuy 5; P. Broggia, San Fernando 63; B. Guerrero, Rivera 20; N. N., capital 5; J. Roca, Balcarce 5; Polito, capital 10; Prieto, Mar del Plata 20; S. del Río Monte Nieves 5; Ruiz, Baranó 10; J. Borobio, capital 10. Total: 290.50

Periódicamente la agrupación publicará las cantidades recibidas. Los compañeros que no vieran anotados sus envíos, les rogamos nos escriban directamente, indicándonos la cantidad y fecha de remisión, que serán atendidos inmediatamente.

Igualmente esperamos que los camaradas que deseen obtener talonares de la rifa, hagan sus pedidos.

si les fuera posible a la agrupación y una vez en su poder las rifas, acusen recibo para el caso de extravío, hacer la publicación correspondiente.

El Secretario
Nota. — Hace presente esta agrupación, que el correo de Dionisia, F. C. S., ha devuelto, luego de violar y fobar quince números de rifa, el paquete con tarjetas y talonarios, dirigido al compañero Dionisio González, de la mencionada localidad. Los números robados son del 5576 al 5590.

Con que, ya están avisados los compañeros; estos números han sido robados por el correo de Dionisia y no entran en el sorteo.

MOVIMIENTO OBRERO

HUELGA EN «LA ROYAL»

Ayer fué unánime el movimiento de «La Royal», no concentrando ni uno solo de los operarios.

El entusiasmo de los huelguistas hace prever el éxito de sus reclamaciones, las que han de ser atendidas, pues habiendo puesto en los diarios avisos pidiendo bomboneros y carameros, fueron algunos a carnear, de lo que fueron disuadidos por los huelguistas inmediatamente.

PINTORES UNIDOS

Se cita a asamblea general del gremio para hoy domingo, a las 8.30 p. m., en el local Bnc, Mitre 3174, donde se tratará la siguiente orden del día: informe de nuestros presos; circular de la F. O. R. A. y F. O. I. B.; lectura de correspondencia; asunto anterior; asuntos varios.

CIGARREROS DE HOJA

Esta sociedad efectuará asamblea general del gremio hoy domingo, a las 1.30 p. m., en calle Oro 2613. Se pide a los compañeros no faltar.

CORTADORES DE CALZADO

Se invita a la C. A. y a los compañeros que se interesen por la sociedad para hoy domingo, a las 9 a. m., en el local E. Unidos 3719.

CARPINTEROS, A. Y ANEXOS.

Esta sociedad de resistencia, efectuará asamblea general del gremio hoy domingo, a las 8 y 90 a. m., en su local social Matheu 1172, para tratar la siguiente orden del día: Acta anterior; Reorganización de la cobranza; Qué actitud se debe asumir frente a los talleres donde se trabajan 9 y 10 horas; Estudio de nociones presentadas pro-periódico y folleto para el gremio; Asuntos varios.

UNION TAPICEROS

La Unión Tapiceros realizará asamblea ordinaria trimestral, el miércoles 8, a las 8 p. m., en su local social, Bulnes 491, para tratar la siguiente orden del día: Lectura de actas, Correspondencia, Balances, Elección de tesorero, Asuntos varios.

OBREROS ZAPATILLEROS y Anexos

Se invita a todos los que tienen talonarios en su poder, a pasar por la secretaria, B. Mitre 3174, mañana lunes, a las 8 p. m., a retirar el proyec-

to de bases confeccionado por el comité de concentración.

NOTAS VARIAS

Pro Adler

El Comité de Agitación pro-presos por cuestiones sociales, constituido por las agrupaciones: Fascio Revolucionario Italiano, C. de E. S. de Caballito Sud, A. O. de Almagro, A. Libertario del Norte, C. de E. S. «Amor y Libertad», F. O. L. B., F. O. R. A., Biblioteca Internacional, «La Obra», Luz y Libertad, Biblioteca Luz y Ciencia, iniciará su actuación llevando a la plaza pública la palabra anarquista alrededor del sonado y heroico gesto de Federico Adler, que es una manifestación generosa de los pocos caracteres altivos en estos momentos de atonía y achataamiento de las multitudes.

A este objeto se realizarán los siguientes actos:
Hoy domingo, a las 3 p. m., en Anchoyena y Corrientes y Olavarría y Almirante Brown.

DE ADMINISTRACION

Avisamos a los suscriptores de Zárate, que el agente de esa localidad, Juan Mesa, queda separado como tal, pudiendo los suscriptores remitir a esta administración el importe de la suscripción, hasta que se nombre agente.
El Administrador

LIGA DE E. RACIONALISTA

El martes 7, seguirá dictando en nuestro local, Belgrano 2552, el profesor Adolfo Vázquez Gómez el curso de Historia Universal, disertando sobre: «Intervención de la masonería en el progreso de la humanidad».

CENTRO «ACTIVIDAD»

Reunidos el domingo próximo pasado un grupo de compañeros, han acordado dejar nuevamente constituido el centro anarquista «Actividad».

Hoy domingo, a las 10 a. m., se reunirá en Federico Lacroz 3574.

F. O. R. A.

[Movimiento de caja de esta Federación, del 7 al 31 de julio.

ENTRADAS:
Julio 17, recolectado en reunión del Consejo ... 3.00
Julio 20, donado por la S. Tabaceros ... 30.00
J. V. Avellaneda Junio y julio ... 2.50
Julio 31, donado por la S. J. V. Punta Alta ... 10.00

Total: ... \$ 46.10

SALIDAS:
Julio 17, compra de un cuaderno Tesorería ... 6.50
Julio 20, viaje de un delegado a Zárate ... 5.00
Julio 21, 30.000 volantes pagados a «La Protesta» ... 16.00
Julio 22, delegados a Zárate ... 10.00

Total: ... \$ 31.50

RESUMEN:
Entradas ... \$ 46.10
Salidas ... \$ 31.50

Saldo que pasa a Agosto ... \$ 14.60

El Tesorero: Manuel Giménez

Revisadores de Cuentas: Antonio Nieves, Manuel Cristóbal.

Gran Rifa - Pro MAQUINAS y RADOWSKY

Organizada por el Comité A. de «La Protesta» y la agrupación «Afinidad», se ha puesto en circulación una importante rifa, cuyos premios detallamos:

1. Un juego de muebles, valor 180.00	
2. Una máquina de coser ... 120.00	
3. Un reloj de oro ... 120.00	
4. Un traje para hombre ... 70.00	
5. Un vestido para mujer ... 60.00	
6. La obra de Reclús «El hombre y la tierra» ... 60.00	
7. Una pistola Browning ... 40.00	
8. Un reloj de plata ... 30.00	

El sorteo se efectuará en el mes de noviembre del corriente año, en una matinee que en oportunidad se anunciará. El beneficio de esta rifa se destina al camarada Simón Radowsky y para sufragar los gastos de la adquisición de las nuevas máquinas de «La Protesta».